

Núm. 133. 2ª ÉPOCA. 6 quartos. 1193
EL PROCURADOR GENERAL
DE LA NACION Y DEL REY.

DOMINGO 29 DE MAYO DE 1814.

LA PASQUA DE PENTECOSTÉS, Ó VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO,
y S. Máximo Ob. = *Quarenta Horas en la iglesia de monjas de
S. Fernando.*

VIVA FERNANDO.

*Consulta hecha por el Supremo Consejo de Castilla
en 15 de Abril de 1808, á la Junta de Gobierno;
sobre la buena acogida á las tropas francesas.*

Serenísimo Señor: = En el Consejo pleno extraordinario, celebrado en la mañana de este día, en la posada del Decáno, se ha hecho presente la Real orden de V. A., con acuerdo de la Junta de Gobierno de 13 del corriente; cuyo tenor es el siguiente.

Ilmo. Señor: = La Suprema Junta de Gobierno, que preside el señor Infante don Antonio, bien persuadida de que los sentimientos del Rey nuestro Señor se dirigen á consolidar los estrechos vínculos que le unen con su íntimo y augusto aliado el Emperador de los franceses, no quiere perdonar medio alguno de manifestárselos, y de darle una idea positiva de su grande amistad y correspondencia; y á su consecuencia ha resuelto, que V. I. comunique orden por medio de circular impresa á todas las justicias del Reyno, encargándoles estrechamente la buena acogida que todos los habitantes de sus respecti-

vos pueblos deben hacer á las tropas francesas, advirtiéndoles al mismo tiempo, que será muy del desagrado del Rey nuestro Señor qualquiera falta que en orden á esto se cometa; y que serán responsables de las resultas. Lo que de orden de dicho Señor Infante don Antonio participo á V. I. para su inteligencia y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Palacio 13 de Abril de 1808. = Sebastian Piñuela. = Señor Decano del Consejo.

Tambien se ha leído la minuta de la circular que en cumplimiento de la antecedente Real orden ha dispuesto el mismo Decano; y manifestando éste que ha podido comprehender que V. A. desea que esté concebida con mas dureza en la parte penal, para que causando mayor terror, se pueda esperar mas fundadamente el buen tratamiento y generoso obsequio que el Rey quiere se haga por todos sus vasallos á las tropas de su íntimo amigo y aliado el Emperador de los franceses, Rey de Italia.

El Consejo, Serenísimo Señor, se ha penetrado de los motivos que le hacen temer funestas resultas, de una circular expedida en aquellos términos; y venerando por otra parte, las luces, el tino, la sabiduría de V. A. y de los Ministros que componen la Junta de Gobierno, cuyo juicio puede ser mas recto y acertado que el suyo, como formado sobre datos de que el Consejo carece, se ha hallado muy embarazado en el partido que debería tomar, para no parecer, de que está muy distante, censor de la Suprema Junta de Gobierno en este caso, ni desobediente á sus Soberanos preceptos.

Pero como el celo que le anima por el mejor servicio del Rey es el que le mueve, y tienen jurado sus Ministros, pondrán en su Real noticia quanto contribuya á realizarle, obedeciendo con el debido respeto sus Reales órdenes, y representando

los justos motivos que hallan, para suspender su cumplimiento, eleva el Consejo á la alta consideracion de V. A., como Presidente dignísimo de la Junta de Gobierno, los que tiene para no despachar la circular prevenida en la citada Real orden, y en la de 14 del mismo, que al extenderse esta reverente consulta, ha recibido su Decáno, y es la siguiente.

Illmo. Señor. = He dado cuenta al Serenísimo Señor Infante don Antonio del oficio de V. I., en que dá parte de haber mandado publicar el bando para la prision del Presbítero don Andrés Lopez, y de estarse extendiendo la circular para encargar á las Justicias del Reyno la buena armonía que los pueblos deben tener con las tropas francesas, y S. A., al mismo tiempo que de acuerdo con la Junta de Gobierno, se ha servido aprobar el bando, ha resuelto que para la extension de la circular celebre V. I. prontamente Consejo extraordinario, en el que se acuerde lo que aquella deba contener, así para reencargar generalmente la buena armonía con las tropas francesas, como el apronto de utensilios que necesitan, y para conminar, corregir y aun castigar á los que falten á estos objetos, remitiéndola V. S. I. acordada que sea, para dar cuenta á S. A. en Junta. De su Real orden lo participo á V. I. para su inteligencia y puntual cumplimiento.

Nadie sabe tan bien y seguramente como V. A., la generosidad, la prontitud, los esfuerzos que han hecho los Magistrados, los pueblos y los vasallos del Rey de todas las clases y estados por donde han transitado las tropas francesas, para darles buen alojamiento, mantenimientos, bagages y todo género de utensilios que han pedido sus Gefes militares, con muy considerable extension, y lo executaron única y precisamente por amor al Rey, y por la ciega obe-

diencia que prestan á sus soberanas órdenes , empleando no solo los fondos públicos, que en Castilla son menores que en otras provincias , sino sufriendo los mas de sus pueblos contribuciones inmensas, sin que nada se les pague , ni sin una fundada esperanza de percibir pronto su importe , se han interrumpido sus labores del campo, de que se resentirán las cosechas próximas , con perjuicio suyo y del Estado; y sus ganados y carros empleados en el transporte de bagages , artillería y utensilios de tantas tropas, no saben quando regresarán , y sus criados, á la casa de sus dueños y de sus amos , porque los que se les piden para un tránsito , hacen muchos mas , sin que sus clamores , y la autoridad de los jueces del pais sean suficientes á alcanzar la justicia con que piden su desembargo.

A pesar de que las órdenes de los gefes de las tropas francesas son las mas estrechas , para que no se causen vexaciones , ni malos tratamientos á los vasallos del Rey , no son pocos los que han recibido, ahogándolos en sus pechos , y esmerándose sin embargo en suministrar á los oficiales de toda graduacion quanto tienen para su conveniencia.

Madrid , aunque no ha visto muchos años hace tropas extrangeras alojadas en su recinto , ha dado las mas ilustres pruebas de estos nobles sentimientos, y de la mas completa obediencia y cumplimiento á la voluntad del Rey , en obsequio de las tropas de su mas íntimo amigo y aliado; pues aunque se anunció que se detendrian poco en esta Corte , y aunque han entrado en mayor número que el que se entendió , no han cesado los suministros para su mantenimiento y surtido de los muchos artículos que se han pedido ; y han sido tales , que con dificultad los habrán tenido tan prontos , ni tan buenos en los diversos Reynos por donde han transitado.

Paula, moviéndose tal vez á la vista qualquiera de

20 Sin embargo de tantos sacrificios y de tan pesada carga, no tiene noticia el Consejo de que ningún pueblo del tránsito de dichas tropas, de que ninguna justicia del Reyno haya dexado de hacer quanto ha estado á su alcance para su buen tratamiento, ni que sean considerables los lances y ofensas recibidas por las expresadas tropas, de los vasallos del Rey: el singular y exáltado amor á su Real persona, el honor y gloria de su Monarquía, podrán haber influido para que hayan concebido el deseo de ver libre al Reyno de estas tropas, y algun recelo de que sus intenciones no sean como ellos las apetecen, y estos sentimientos han producido algunas conversaciones que podrian haber alterado el sosiego público; pero que el gobierno con su continua vigilancia, y con las acertadas medidas que ha tomado, ha sabido sofocarlas: pero el Consejo entiende que esto es conveniente para el objeto de contener un movimiento popular, injusto, é intempestivo; pero al mismo tiempo considera muy importante, conservar la exáltacion de los espíritus de los vasallos del Rey, hácia su Real Persona, y la disposicion en que todos se hallan de sacrificarse para su conservacion y la de su Monarquía, recurso tanto mas apreciable, quanto escasean las demas fuerzas del Estado por las diversas circunstancias ocurridas en el Gobierno anterior que V. A. sabe, les han reducido y debilitado.

El lance ocurrido ántes de ayer en el lugar de Caravanchel de arriba, entre el Presbítero don Andrés Lopez y un oficial francés, de que resultó la muerte de éste, es un caso particular, en que es preciso hacer pronta justicia, segun lo que resulte de la causa que se está formando por el teniente de Villa don Leon de Sagasta, cuya causa y sentencia que éste instruya, y ponga, se reconocerá por la Sala de Côte, y nadie puede recelar, que Ma-

gistrados tan distinguidos , rectos y sábios como los que la han de juzgar , dexen de hacer la justicia: él no presenta la continuacion de iguales atentados á las tropas francesas ; no es ninguna conmocion popular , ni en que hayan entrado muchas personas; no es el resultado de una conjurcion contra ellas, ni tiene aquellas calidades y circunstancias necesarias para que se publique una ley dura , que comprehenda á todos los vasallos del Rey , que suponga su desconfianza de que no cumplirán los bandos publicados ya con objeto de buen tratamiento á las tropas francesas como si fueran españolas ; ha sido sí un acontecimiento sensible y digno de ser corregido, sin indulgencia , segun el grado de dolo con que resulte se haya executado: por la verdad, hasta ahora no aparece de lo actuado ninguna alevosía , ni premeditacion para el homicidio ; y puede graduarse de rixoso , y el Consejo ha podido comprehender que el público ha reparado al leer el bando fixado ayer de orden de V. A. con motivo de este suceso, que se haya graduado de horroroso, sin que aun pudiera resultar la prueba de él , y que se hayan ofrecido premios exorbitantes al que presente el reo, como si ya estuviese legítimamente juzgado y condenado.

Todos estos antecedentes hacen temer al Consejo, que la circular en los términos que se apetece léjos de surtir el efecto á que aspira V. A. le producirá contrario , porque pone en descrédito la obediencia de los vasallos del Rey, y su generosa conducta para con las tropas francesas desconoce los sufrimientos que han tenido en las contribuciones que las han prestado, les daria idea de debilidad y demasiada condescendencia en el Gobierno , cuyos sentimientos amortiguarían su patriotismo, y aquella efervescencia que se nota en sus espíritus hácia el Rey y la

Pátria, moviéndose tal vez á la vista qualquiera de las ocurrencias que son inevitables entre extrangeros, á emplearla á su arbitrio, sin discernimiento ni oportunidad: sin orden del Rey ni de sus Ministros, y comprometerian la quietud pública, sumergiendo á muchos en lamentables desgracias.

Si, pues hasta ahora en realidad los vasallos del Rey han cumplido sus reales órdenes en favor de las tropas francesas, debe esperarse que lo mismo harán en adelante; y mas quando á porfia los magistrados de la Côte, los nobles y personas honradas se ocupan en celar su cumplimiento; y tambien debe esperarse que comunicándose dichas órdenes á las justicias de los pueblos de los tránsitos de las mismas tropas hasta Xeréz de la Frontera, Cádiz ú qualquiera pueblos que sean el termino de sus marchas, se conseguirán iguales favorables efectos.

El Consejo con este mismo objeto, por providencia de ocho de este mes dió orden al Gobernador de la Sala para que hiciese se circulen á los pueblos de su distrito el edicto que publicó en dos del mismo mes, y el bando y aviso que se fixaron el propio dia de orden del Consejo, para que haciéndose saber en los referidos pueblos, tengan en ellos su debido cumplimiento, cuidando de que se remitieran dichos exemplares á los en que hubiera tropas francesas con la posible brevedad y preferencia. Y asimismo mandó que por la escribania de gobierno se dirigiesen iguales exemplares del referido bando del Consejo á los Corregidores y Alcaldes mayores de los pueblos no comprendidos en el distrito de la Sala, en los que existiesen dichas tropas para que dispusieran su publicacion y puntual cumplimiento. La Sala lo executó, y la escribania de gobierno lo hizo á todos los pueblos, cabezas de partido, y sus inmediatos á los de la carrera de Francia, que han ido acusando su recibo, y nada ha resultado de transgresion de lo mandado.

La Junta Central, el Consejo y los Ministros comisionados de él para intervenir la Real Caja de Consolidacion se esmeran en proporcionar caudales quantos pueden para suministrar á las tropas francesas los socorros, mantenimientos y utensilios que necesiten, y el Consejo no halla el menor reparo en que se reencargue de su órden el mas puntual cumplimiento de lo mandado por S. M. sobre estos particulares; pero estima que en razon de la buena acogida á las mismas tropas, y á la armonía que los pueblos deben tener con ellas, conminaciones, penas y castigos á los transgresores, basta circular á las justicias de los pueblos de la carrera de Madrid á Cádiz, y á los inmediatos á ellos, y á las de los demas por donde hayan de transitar, el bando de dos de Abril publicado en la Corte por el Consejo, de Real órden, encargando estrechamente el apronto de los utensilios que necesiten en sus marchas, y ha concebido la circular en los términos que contiene la adjunta minuta.

V. A. resolverá como acostumbra lo mejor y que mas convenga al servicio del Rey. = Madrid 15 de Abril de 1808.

ANUNCIO.

Máximas y principios de la legislación universal, por don Antonio Alcalá Galiano, del Consejo de S. M. La escasez de libros de derecho público que hay en el idioma español, y las doctrinas que contiene esta obra, extractadas de los primeros filósofos, hacen interesante su lectura. Puede considerarse como un compendio que proporciona á los literatos recordar con facilidad las especies que saben, y á los ménos instruidos les dá nociones para que puedan adquirir con mas facilidad conocimientos. Se vende en la librería de Tieso, calle de las Carretas, y en la de la viuda de Quiroga su precio 10 rs. á la rústica, y 12 en pasta. En las mismas librerías se hallan impresas y adicionadas las representaciones que hizo el mismo autor á las Cortes, con el objeto de contener los males de algunos de sus decretos. Su precio 4 rs.

IMPRENTA DE DÁVILA: calle de Barrionuevo.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.